

-dossier inédito de jóvenes poetas santiagueros-

Yunier Riquenes (1982)

Yunier Riquenes (1982)



Narrador y poeta. Licenciado en Letras por la Universidad de Oriente. Graduado del curso de Técnicas narrativas Onelio Jorge Cardoso. Ha obtenido numerosos premios en cuento y poesía. Tiene publicado los libros de cuentos: *La llama en la boca* (Ediciones Bayamo 2004); *Quién cuidará los perros* (Ediciones Santiago 2007); *Lo que me ha dado la noche* (Editorial Oriente 2008); la novela *Los cuernos de la luna* (Ediciones Bayamo 2006) y el libro de poemas *Claustrofobias* (Editorial Letras Cubanas, Premio Pinos Nuevos 2008). Obras suyas aparece en revistas y antologías. Trabaja en el Centro de Promoción Literaria "José Soler Puig".

Estos no son tiempos de doler. Si mascarillas ¡ay!, te salen marcas en la piel. Te salen marcas, pero no eres un tigre. Si mascarillas ¡ay!, pasas a formar parte de otras filas y se rompen las botas, o no te tocan botas. Si mascarillas ¡ay!, pasas a ser un marcado sin perdón, y desapareces.

EMBARCACIONES

Para Alejandro y Yuny

Han situado las embarcaciones en lo más oscuro de la costa, allí el viento es tranquilo y fiero. Levantaron faroles y velas para evitar las colisiones. Han tenido que borrar de la memoria el sabor del café, el portal de la casa donde se sentaban al atardecer, y los álbumes.

Es preciso olvidar, desterrarlo todo, desterrarse. No saben cuál será la embarcación, pero se mantienen a remo y vela. Ninguno sabe cuál empujará el viento,

siempre aparecen ráfagas para confundir. Y ese viento no los arrastrará donde los hombres no saben de la tristeza. Ah, la tristeza, también los alcanzará en aquella esquina, querrán volver a otros rumbos, al punto de partida.

Segundo a segundo se incorporan embarcaciones aunque no sople viento alguno ni tengan una luz para evitar las colisiones. Llegan muchos desde diversos flancos, hay que arribar a cualquier orilla, alejarse del pedazo que naufraga. Tóquense el lado izquierdo, ya no se llama corazón, no queda en el pecho. Las aflicciones se han (in)vertido sobre ellos. El amigo no es siquiera un vago recuerdo. Nadie sabe de mañanas con sol, de la neblina. Ya nadie sabe, nadie sabe nada. **D**